

# SEGUNDA PARTE: ORIGEN DIVINO DE LA BIBLIA

## CAPÍTULO 4 LA BIBLIA ENSEÑA LA VERDAD

Si Dios es el autor principal de la Biblia (y Dios es la Verdad que ni se engaña ni nos engaña) la consecuencia es lógica: **la Biblia enseña la verdad**. No contienen errores ni puede engañarnos.

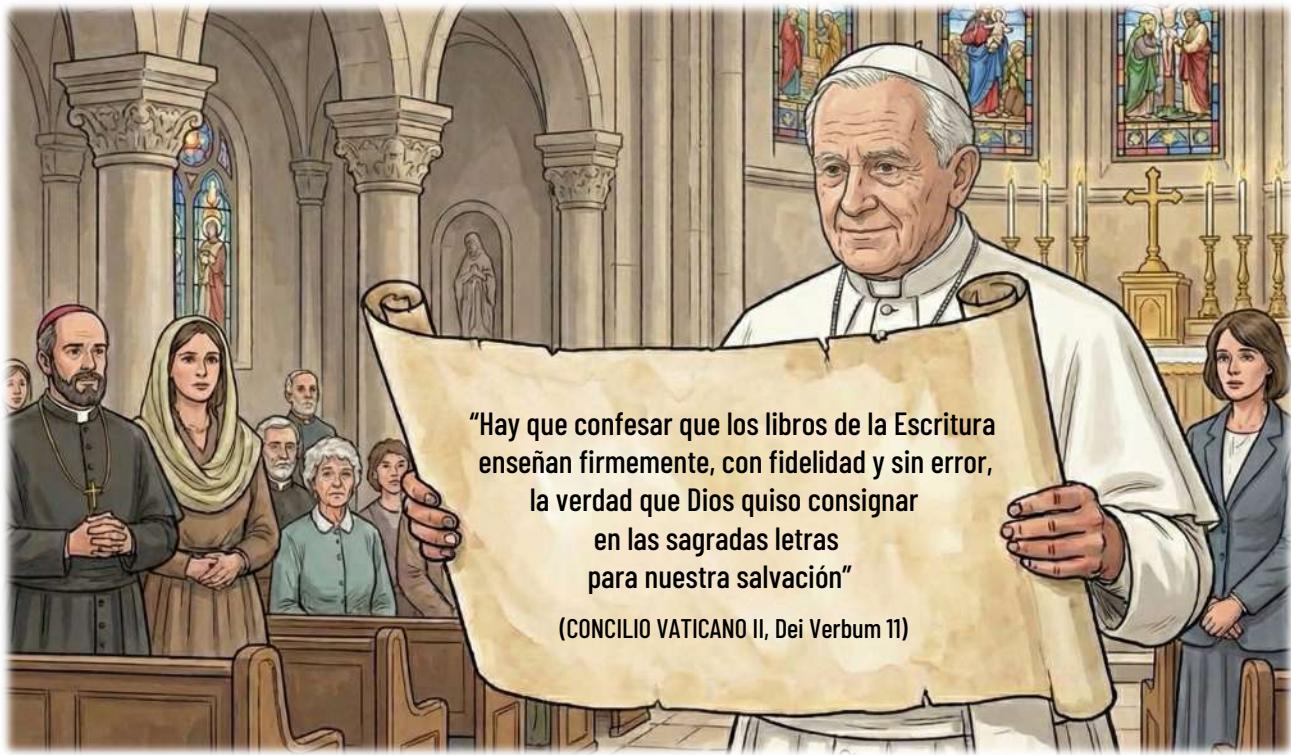
Jesús mismo, cuando enseñaba a la gente, citaba partes de la Sagrada Escritura (en esos casos eran citas del Antiguo Testamento) diciendo:



Así lo han creído los santos de todos los tiempos. San Juan Crisóstomo afirma:

“Cuando veas que alguien, movido por sus razonamientos, se atreve a contradecir la divina Escritura, trátalo como a un loco”  
(In Jn 1 hom. 10, 6)

Y así también lo enseña la Iglesia:



Esta enseñanza es muy importante para entender la verdad de la Biblia: lo que Dios quería transmitirnos **las verdades que necesitamos conocer para nuestra salvación**. Dios quiere comunicarnos las verdades que debemos creer para alcanzar la salvación eterna.

Así lo afirma la Biblia:

*(Estos hechos) han sido escritos **para que creáis** que Jesús es el Mesías,  
el Hijo de Dios, y para que, creyendo, **tengáis vida en su nombre***  
(Jn 20, 31)

En este sentido (en cuanto comunicación de las verdades que los seres humanos necesitamos conocer para estar en comunión con el amor de Dios y conseguir la eterna salvación) **la Biblia no se equivoca y no contiene ningún error**.